



### **José Uriel Leal Zabala**

Psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia, especialista en Docencia Universitaria. Actualmente trabaja como docente e investigador de la Universidad de Cundinamarca, seccional Girardot.

Correo: uritolima@hotmail.com

ORCID: 0000-0001-8106-5452



### **Sebastián Leal Daza**

Licenciado en Filología e Idiomas-Francés de la Universidad Nacional de Colombia. Docente e investigador de la Universidad Piloto de Colombia.

ORCID: 0000-0002-1707-3295

### **Palabras clave:**

*nativo-mestizo, aculturación, topías, praxiología, transmodernidad, conciencia colectiva.*

## **Resumen**

El presente artículo se abordó desde un enfoque crítico social y emerge como una actividad praxiológica exploratoria e investigativa a las comunidades nativo-mestizas del Cauca y Tolima, cuyo objetivo central fue el de convocar

# **Disoñando nuestro origen nativo mestizo o el ser en devenir**

*Dissolving our native mestizo origin or being in  
becoming*

**Recibido:** 2020-04-21

**Revisado:** 2020-04-29

**Aceptado:** 2020-05-04

a la reflexión colectiva que dirigiera unas propuestas esperanzadoras sobre la resignificación sociopolítica de estas vulneradas comunidades y su papel protagónico libertario en el siglo XXI. Este nuevo ser, en su nuevo mundo, respirará aire ancestral sanador, tomará conciencia de su esencia nativo-mestiza sintetizando lo primitivo y lo universal, y eso lo caracterizará ante la otredad extrajera y lo definirá como la única posibilidad de salvataje de un mundo antiguo occidental que agotó sus posibilidades de disoñar, cocrear y acceder a sus más caras topías en un mundo real convivencial. En este salto cuántico holográfico del ser, encontraríamos la integridad del conocimiento con la naturaleza, la de los seres humanos entre sí y la de estos con las divinas fuerzas universales, tomando conciencia colectiva de nuestro destino y misión terrenal cual es la de ser felices y libres para evolucionar en nuestro camino a la iluminación.

**Keywords:**  
Native-mestizo,  
Acculturation, Topía,  
Praxiology, Collective  
consciousness.

## Abstract

The subject matter on this article from a critical social perspective, emerges as an exploratory investigative and praxiological work about the native-mestizo communities in Cauca and Tolima departments, its main objective was to call the attention as well as invite for a collective reflection that would lead to promising proposals on the socio-political resignificance of these damaged communities and their libertarian role on the 21st century. This new being, in your new world, will breathe healing ancient air, become aware of its native-mestizo essence synthesizing the primitive and the universal, and that will characterize it in the face of foreign otherness and define it as the only possibility of saving an ancient western world that exhausted its possibilities to dissociate, co-create and access its most expensive

## Introducción

El presente artículo es una constante reflexión de parte de ciertos miembros de las comunidades visitadas y de los propios autores en torno a la identidad mestiza que se debate entre la aculturación española-occidental y lo que los autores denominan “la rehumanización ancestral amerindia” como alternativa para la construcción de una nueva identidad colectiva en algunas comunidades indígenas del suroccidente de Colombia y también como propuesta antropológica del ciudadano colombiano. A partir de una serie de prácticas académicas con estudiantes de Licenciatura en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana e Inglés de la Universidad de Cundinamarca, en territorios indígenas de comunidades como los nasa en el departamento del Cauca o los pijao en el caso de Ataco en el Tolima, se recabó información a través de la observación y las entrevistas semiestructuradas sobre la cosmovisión que los miembros de dichas comunidades tenían. A partir de allí, se presentan una serie de reflexiones sobre la resignificación sociopolítica y sobre los imaginarios sociales y sus representaciones de estas comunidades.

Nuestro nativo mestizo, emergente de la unión dialéctica de las dos cibernéticas: la occidental y la natural o ancestral, es la semilla genética del nuevo mundo, en el que confluyen por un lado un sentimiento poético, la penetración intuitiva en el fondo de sí mismo, un pensamiento y un discurso atado al territorio y, por el otro lado, el embate de siglos de aculturación en un primer momento español con la Conquista y posterior Colonización y luego con el fenómeno de la globalización que fueron relegando, censurando, omitiendo y eliminando ciertos rasgos constitutivos de las identidades colectivas de los pueblos indígenas. Al

entrar en contacto con las comunidades indígenas nasa y pijao, se evidencia que la mayoría de sus costumbres y tradiciones han sido reemplazadas por las costumbres y tradiciones que la mayoría de la población tiene como resultado del mestizaje. Sin embargo, en los relatos recogidos por parte de los *mamos*<sup>31</sup> o ciertas figuras de autoridad dentro de las comunidades, se identifica un discurso sociopolítico, cultural y espiritual que busca rescatar o redescubrir ese legado ancestral no con el fin de eliminar los actuales rasgos occidentales por ellos asumidos, sino para crear una alternativa que permita la supervivencia de sus miembros como trabajo de memoria histórica (la tradición oral) y ante los distintos problemas sociales tales como el conflicto armado o la pobreza.

Frente a este panorama, el *nuevo ser* se erige como la síntesis dialéctica de las distintas culturas que han confluído: la ciencia, el mito, los sueños, la fábula, la magia, la medicina, la naturaleza, y la actitud emotiva y racional en la convergencia de lo simbólico y lo real. En todo caso hay un intento por la reconstrucción desde el discurso y ciertas prácticas del patrimonio amerindio.

### *El nativo mestizo como antídoto mítico del viejo mundo*

En este apartado se presentará en prosa una amalgama de relatos discursivos identificados en dichas comunidades.

Somos el antídoto a la agónica cultura europea y norteamericana, continuamos en la afanosa búsqueda de nuestro destino, somos la fuerza y visión delirante que se ha mezclado con el poder de la naturaleza amerindia y con

31 Personas que poseen el principio del conocimiento, la sabiduría. Son guías u orientadores de la ley de origen.

la majestuosidad de los mágicos paisajes de nuestra geografía suramericana.

Es nuestro deber planetario humanizar el mundo con nuestras imágenes y palabras. En esa multivocidad encantadora de la palabra y la magia de nuestros pueblos ancestrales está el misterio que hipnotiza al extranjero y nosotros no lo sabemos o lo hemos olvidado tanto que ya olvidamos que lo olvidamos.

Nuestro nuevo hombre y mujer latinoamericano aprenderá a reír con transparencia e inocencia infantil, cuando ya no sufra ni sienta fantasmalmente la opresión del blanco, del occidental que todo lo arruina con su mirada ávida de dinero y sus palabras censoras de todo lo que no se identifique con sus intereses mezquinos y perversos.

La rehumanización o reindianización de nuestras gentes es una reconquista del contacto con las fuerzas y potencias primigenias, en la búsqueda de la liberación y acción de las facultades humanas, de la integración ontocósmica, del multiverso en su espiralado movimiento hacia su nuevo renacer; será el nuevo arquetipo que cambiará todo porque todo cambia al comunicarse.

Este nuevo ser en su nuevo mundo respirará aire ancestral sanador y navegará en el mar de las míticas originales y sabrá que solo lo bello es maravilloso y que siempre ha vivido en un realismo mágico o en lo real maravilloso y no ha hecho conciencia que como nativo mestizo sintetiza lo primitivo y lo universal, y que eso es lo que lo caracteriza ante la otredad extrajera y lo define como la única posibilidad de salvataje de un mundo antiguo occidental que agotó sus posibilidades de disoñar y acceder a sus más caras cronotopías.

Nuestra ventaja en este nuevo recorrido es que nuestra inconciencia original está despojada de todo lastre intelectual de la

lógica y razón occidental; que somos nuevos como continente, pero primigenios en relación con la modernidad occidental; que somos un ensamblaje de culturas disímiles que se articulan, se traslapan e hibridizan y se refunden en nuevas posibilidades perceptuales de la realidad; que nuestra esencia es antropocéntrica en oposición a la teocéntrica de los blancos; que poseemos la antigua conciencia de la sangre; que somos un manantial de espontaneidad y sensibilidad ante el mundo y sus misterios y que nos asiste un dios interior que a fuerza de voluntad y conciencia lo debemos despertar, salir de ese adormilamiento y recuperar el Edén perdido.

El nativo mestizo será transconsciente, transmoderno, transglobal en su voluntad creadora y se constituirá en el Alba de Oro o en el despunte del amanecer de la nueva sociedad, pues constituye o representa el anhelo de la transformación psíquica de la universalización sustantiva del hombre; en fin, está configurado o encarnado como la conciencia mitopoética colectiva del nuevo milenio.

### ***Rehumanización nasa y el peligro de la función altericida de la escuela en su proceso reivindicativo ancestral (una práctica experiencial pedagógica)***

La escuela, desde su llegada con el colonizador español y camuflado con el manto religioso católico, se erigió en una instancia de aniquilación de la idiosincrasia indígena y actualmente asume la homogenización cultural, económica y social del nativo mestizo amerindio, "(...) la Constitución de 1886 y el Concordato firmado con la Santa Sede en 1887 le permitieron a la Iglesia católica controlar completamente el sistema educativo hasta 1930" (Leal, 2018, p. 44).

Teniendo en cuenta lo anterior, los abordajes interculturales que hemos realizado a estas comunidades indígenas y nativo mestizos en proceso de reindianización (como lo son la comunalidad nasa de Tierradentro, los resguardos pijaos de Coyaima, Natagaima y Ata Ico) con los estudiantes de Licenciatura en Español e Inglés de la Universidad de Cundinamarca, con la figura de prácticas pedagógicas investigativas itinerantes “PPII” nos ha permitido recabar mucha información sobre el devenir de estas comunidades y reflexionar social y críticamente sobre el papel que ha tenido la “escuela occidental” en este proceso de domesticación y alienación de dichas comunidades ancestrales.

Más de quinientos años de aculturación, transculturación y neoculturación tanto de los europeos como del monstruo norteamericano mediados por la escuela modernista, no lograron del todo borrar el antiquísimo modelo de organización indígena y su manera de educar a sus hijos sin maestros, sin escuelas, sin aulas ni jaulas o pupitres. Aquí surge el concepto “aculturación” que como bien señala Leal (2018) es un proceso que “implica la recepción y asimilación de elementos culturales de un grupo”. Una de esas muchas maneras de aculturación está mediada por la educación. En el libro *La aculturación española y la rehumanización ancestral amerindia: una mirada histórica a la comunidad indígena del valle de Anape*, el autor comenta que “sin duda alguna, este mecanismo persiste al día de hoy y se refleja en la educación formal recibida en las aulas, la cual no contempla en su currículo la etnoeducación” (Leal, 2018, p. 75).

Hemos podido observar y vivenciar que existen pequeños reductos humanos ya “hibridados” genético y culturalmente llamados “nativo mestizos” donde no se ha alterado sustancialmente esa tradición “etnoeducativa” o de educación propia,

revolucionaria a nuestro modo de ver y ejercer el acto educativo.

Con cierta seguridad, podríamos afirmar que la única tradición “revolucionaria” que valdría la pena rescatar e implementar en todas estas comunidades reindianizantes es su manera de educar a sus descendientes. La modernidad y su “escolasticismo” educativo es una máquina infernal que oprime y aplasta la alteridad; niega la otredad, la unidimensionaliza y estandariza a las personas.

Estas comunidades nativo mestizas abordadas por nosotros en las prácticas pedagógicas, resisten los embates de aculturamiento y el consecuente neoculturalismo occidental, al conservar y proteger candorosamente sus organizaciones mediante los cabildos y resguardos, haciendo la diferencia ante las organizaciones sociopolíticas del Estado en general.

En sus usos y costumbres, de por sí bastante contaminadas, no son del todo “modernas” y eso las hace temidas y objeto de todo tipo de intervención para afectarlas y someterlas al sistema neoliberal dominante.

En los resguardos de la comunidad nasa de Tierradentro se realiza *la minga* o “brazo prestado” que es un trabajo colectivo para bien de los comuneros; no es un trabajo al estilo de las cooperativas que se mueven por la lógica del interés y el lucro particular; el resguardo históricamente fue una figura organizativa traída y utilizada por los invasores españoles en nuestro territorio y ahora los nativo mestizos la han resignificado al hacer que sus miembros directivos cabildantes ejerzan una “democracia directa y participativa” en la cual su autoridad económica y política está sometida a la “ley de la comunidad”; sus miembros directivos mandan obedeciendo la ley de la comunidad

y fiscalizada por ellos permanentemente y su ejercicio administrativo como las decisiones correctivas o sancionatorias tienen una intencionalidad constructiva y educativa en aras de la sobrevivencia de la comunalidad.

En los asuntos de distribución de las tierras que el Estado les reconoce con la figura de “resguardo” existe una figura del *pancoger* que significa la dación transitoria de una parcela o porción del bien inmueble en general a cada familia para que siembren lo que requieran para su manutención nuclear y el resto del terreno es cultivado por todos, ejerciendo una especie de “trueque” alimentario entre ellos; todas estas actividades son debatidas en la asamblea general de los miembros de la comunalidad.

### **El nativo mestizo ancestral o el camino de corazón**

En la búsqueda de sus raíces y sustentos desconocidos para erigirse en la concreción de la nueva topía suramerindia (no utopía, puesto que necesitamos un topos o lugar donde desarrollar esta propuesta), el nativo mestizo es un ser convergente, heterotópico, capaz de resolver las contradicciones eurocéntricas y las que heredó de sus ancestros; tendrá la capacidad de reconstruir totalidades en su mismidad.

Es de suma importancia señalar aquí el concepto de “nativo” dado por algunos autores. Ejemplo de ello es el concepto arraigado al estatus jurídico y geográfico que se encuentra en algunas fuentes:

partiendo de principios netamente geográfico- raciales, el artículo 2. del «Criminal Procedure Code» de Niásaíandiaí; al definir el concepto nativo, designa como tal a todo natural de África cuyo origen no sea europeo a asiático,

incluyendo. No obstante, a los árabes y somalíes y a los beluchos nacidos en África. Esta definición, desprovista de contenido etnológico y que vincula a un complejo racial y a un supuesto geográfico el «estatus» jurídico del africano, prescindiendo de hallarse este o no incluido en el círculo cultural europeo (Olesa, s. f., p. 88).

Por otra parte, autores como Saether (2008) menciona que había una distinción entre *indígena* y *nativo* dado por la tributación a los colonizadores:

desde entonces los indios de los cinco poblados cercanos a Santa Marta se les describía regularmente como indios tributarios para distinguirlos de los nativos no sometidos del resto de la provincia así como de los que habían sido recientemente sometidos y vivían en misiones donde gozaban de una exención del tributo (p. 12).

Somos legítimos herederos de un fabuloso pasado incaico, azteca, caribe, pijao, chibcha, muisca, amazónico litolenguajeros del sur colombiano, nasa, y ese legado, lo amalgamamos con los saberes occidentales para darle un nuevo sentido, un nuevo lenguaje que trascienda las visiones dualistas cartesianas y la ingenuidad ancestral.

El nativo mestizo es en esencia un “heterotópico”, pues viene surgiendo de la coexistencia dolorosa de dos mundos, de la mezcla y el contagio de una pléyade de doctrinas, tendencias filosóficas y estilos que se asimilan y a la vez se desnaturalizan al aplicarlas en nuestros territorios y culturas.

Como consecuencia de estas contradicciones, surge una crisis ontológica del ser nativo y a la vez mestizo. Este híbrido nativo mestizo provee antroposóficamente, la dinámica interna unificadora de las dos cibernéticas, la occidental y la natural, divorciadas durante siglos, y se constituye en el único mestizaje

cultural creador de posibilidades tópicas realizables en la actualidad. Lo reconocen tanto los europeos, como los norteamericanos que ya no tienen salidas ni posibilidades creadoras de un nuevo tipo de ser humano, dado que agotaron sus posibilidades con el modernismo y sus variantes globalizantes y ahora nacional proteccionista.

Esa capacidad cocreadora y poder disoñante definirá un nuevo mundo, un microcosmo cultural, un novísimo tiempo espacio, un nuevo rumbo y un nuevo lenguaje para la convivencia de todos estos pueblos en ascenso, sin adulterar los procesos de individuación y camino hacia el interior del ser, condiciones básicas para la liberación colectiva y consecución de una auténtica común unidad e identidad psicoespiritual.

Esta aspiración universal es un compromiso ineludible con la historia y con la evolución y revolución del hombre, de nuestro hombre, milenariamente sojuzgado, espoliado y alienado en su integralidad mediante los procesos de aculturación, transculturación y neoculturación; este compromiso impone la renovación en todos los ámbitos del ser social y afecta profundamente y de manera radical el cuerpo de creencias o cultura que aún nos comanda consciente e inconscientemente.

Para tan colosal tarea de renovación total, nuestros pueblos rehumanizados se constituyen en campos inéditos de investigación, en mágica presencia interactiva con la otredad, en un caudal de inagotables míticas, pues poseemos el connaturalmente mágico asombro de vivir de forma poética la vida cotidiana de manera azarosa, asumiendo el aquí y el ahora como posibilidad real de gozarnos este planeta con conciencia de que nuestra misión terrenal es ser felices y libres en medio de tanto misterio.

## **La rehumanización del nativo mestizo como referente del nuevo hombre transmoderno**

¿Qué se entiende por rehumanización?

La morfología de los términos nos permite deducir que el prefijo *re* nos remite a un “de nuevo”, “un retorno” hacia lo antiguo. Estos procesos buscan recabar en el pasado, en el recuerdo ancestral contenido de la tradición oral, para volver a sellar el vínculo que la aculturación les hizo perder con la madre tierra, con su legado ancestral, con sus costumbres y tradiciones, y en sí, con toda su cosmovisión. Estos procesos a su vez llevan al uso deliberado de unos mecanismos de reindianización para la sobrevivencia y el rescate de su patrimonio cultural (Leal, 2018, pp. 105-106).

Las grandes transformaciones que viene sufriendo el eurocentrismo en este nuevo milenio (como una gran federación de naciones colonizadoras de nuevo cuño) los tiene tan entretenidos en su lucha por mantenerse en sobrevivencia globalizada, y a la vez proteccionista, que se han olvidado casi por completo de nosotros los latinoamericanos en los asuntos de aculturación y saqueo sistemático e integral de todos nuestros recursos naturales y genéticos, dejándonos abandonados a la merced de los Estados Unidos, el gran vecino expoliador y temido por nosotros y el planeta entero, por su economía de guerra y desarrollo de las fuerzas destructivas y predatoras.

Las bondades parciales o transitorias de ese federalismo europeo es que se configuraron en una garantía contra el nacionalismo, la xenofobia, el racismo, el antisemitismo, la islamofobia que los agobiaba y que hoy de nuevo se siente amenazado por la separación del Reino Unido de la hermandad protectora que representaba la Unión Europea; eso

podría hacer renacer problemas de conflicto social como los de Bosnia y Herzegovina, Serbia, la limpieza étnica, las guerras tribales, estimular la hegemonía y los violentos separatismos apoyados en ideologías simplistas, desprotegiendo la libertad de las diferentes culturas.

En nuestra sociobiografía llevamos 500 años de dura resistencia al sometimiento extranjero en todas sus formas, de estar recibiendo migajas del gran banquete de los “civilizados” y tenemos derecho a la existencia digna, de sentarnos a la gran mesa mundial a disfrutar de los beneficios materiales de nuestra riqueza territorial, del capital cultural y social de la humanidad y a ser reconocidos en nuestro psiquismo extrarracional mitopoético, en nuestra diferente manera de percibir la realidad y construir el mundo individual y colectivo.

Una ventaja en medio de la desdichada historia nuestra, es que somos un crisol genético cultural nativo mestizo y esa existencia real y simbólica, contradictoria y simultánea la debemos gracias a que los que desembarcaron en nuestras playas fueron los predadores españoles y no los ingleses que todo lo arrasaban; y esa singular figura antroposófica actualmente nos empodera y autoautoriza para construir nuestra propia libertad y reconocimiento ancestral como lo pregonaban los raizales hombres de conocimiento indígena y los pocos sabios intelectuales de Occidente, que lo vislumbraron, recién se invadía estos territorios.

En Colombia estamos trabajando en la coexistencia pacífica de diferentes culturas e ideologías políticas, de reglar la lucha por el poder político entre los grupos en conflicto e iniciar un proceso evolutivo hacia la aceptación de la diferencia; el acuerdo parcial de paz con las Fuerzas Armadas

Revolucionarias de Colombia (Farc) es un comienzo prometedor de ese largo camino por recorrer de toda la comunidad colombiana.

Es posible que estos experimentos políticos como económicos (y a la larga de todo lo sociocultural) se deba a que como nos gusta reproducir lo que hacen o experimentan los demás pueblos, sobre todo lo americano y europeo, lo utilicemos como modelo para parar esta guerra fratricida de 60 años de desangre nativo mestizo, y nos conduzca ciertamente a la unificación de los estados latinoamericanos en una gran federación como la propuesta por el movimiento bolivariano y sus epistemologías del sur.

## Conclusiones

Por la experiencia dolorosa en nuestro suelo de los modelos eurocéntricos, sabemos que el purismo del modelo neoliberal norteamericano y mundial solo servirá para concentrar aún más la riqueza en una despiadada oligarquía pauperizando hasta la obscenidad a la mayoría de las capas populares; de esos modelos extranjeros nos favorecería, en lo económico, imitar prácticas europeas como la de codecesión de los trabajadores y empresarios y los convenios colectivos que a ellos les ha permitido un mercado no para sí mismo sino para permitir conseguir el bienestar social y del individuo; todo eso a nuestra manera y conveniencia de trueque “nativo mestizo” y no como nos lo pretenden imponer estos imperios del consumo y despilfarro.

Para superar estos modelos del tener, del acumular y del consumir desafortadamente, debemos implementar praxiológicamente conceptos como el de transmodernismo, translocalidad y disonación planteados por Enrique Dussel (Ahumada, 2013) cuya antroposofía (camino hacia dentro) nos

remitiría a la unión estratégica de las dos cibernéticas: la occidental, antinómica y dualista (con su predominancia racional y lógica aristotélica, cartesiana, luterana, hegeliana, y sus románticos científicos, artistas y religiosos como Swendemborg, Sturm und Drang, Rimbaud, Marx, Einstein, Bergson, Freud, Jung, Breton...) y la natural o ancestral (con su amor a la naturaleza, a la convivencia en equilibrio humano, a la integración cósmica, a su visión infantil del mundo y su cosmogonía mitopoética) en una tercera variable que la llamaría “rehumanización ancestral”, generando un

nuevo hombre, cuya apuesta al crecimiento del ser espiritual lo conduzca a integrar “trialecticamente” las dos cibernéticas mediante tres leyes: la ley de origen, la ley de unión y la ley de amor.

En este salto cuántico holográfico del ser encontraríamos la integridad del conocimiento con la naturaleza, la de los seres humanos entre sí y la de estos con las divinas fuerzas universales, tomando conciencia de nuestro destino y misión terrenal cual es la de ser felices y libres para evolucionar en nuestro camino a la iluminación.

## Referencias

- Ahumada, A. (2013). Transmodernidad: dos proyectos disímiles bajo un mismo concepto. *Polis Revista Latinoamericana*, (34). <http://journals.openedition.org/polis/8882>
- Leal, J. (2018a). *San Agustín: una percepción del mundo mitopoético y cosmogónico: el legado ancestral de los litolenguajeros del Alto Magdalena*. Editorial Académica Española.
- Leal, J. (2018b). *Tierradentro: la palabra más allá del idioma. Una mirada socio-antroposófica del pueblo nasa de Tierradentro, Colombia*. Editorial Académica Española.
- Leal, S. (2018). *La aculturación española y la rehumanización ancestral amerindia: una mirada histórica a la comunidad indígena del Valle de Anape, Colombia*. Editorial Académica Española.
- Olesa, F. (s. f.). *El concepto legal de indígena en el ordenamiento jurídico penal de los territorios del África británica*. <https://bit.ly/354LwYy>
- Saether, S. (2008). La Independencia y la redefinición del concepto de indianidad alrededor de Santa Marta, Colombia, 1750-1850. *Memorias*, 5(9), Universidad del Norte, Barranquilla. <https://bit.ly/2GH4ISO>